

PARADIGMAS EDUCATIVOS EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Pedro Avilés Suárez
paviles@hylsamex.com.mx

Se presentan en este trabajo algunas reflexiones sobre la aplicación de los paradigmas educativos, en mi caso particular de la práctica profesional.

Hasta el nivel secundaria, el paradigma normalmente aplicado, para recibir educación fue el conductista; ya que en las diferentes clases se utilizaba los métodos de observación y contigüidad, pues nos consideran con alumnos receptores (principalmente) de datos, información y conocimientos; la mayoría de las veces de manera memorística

“El principio de contigüidad establece que cuando dos o más sensaciones ocurren juntas con frecuencia suficiente, éstas se asociarán. Más adelante, cuando una de ellas (estímulo) ocurre, también se recordará la otra (respuesta)”

En el nivel medio superior (vocacional) y superior, el método cognitivo fue por medio del cual recibimos parte de nuestra enseñanza, al introducir asignaturas y actividades que nos hacían procesar de diferente manera la información y razonar para llevar a cabo la solución de problemas. En algunos casos el profesor actuaba como un guía durante el proceso y los alumnos preparábamos la clase con el respaldo de información, revisión y el análisis correspondientes. Así mismo, la mayoría de las materias se enfocan a la solución de problemas de aplicación práctica.

“El aprendizaje significativo es especialmente recomendable en los niveles de educación media y superior”

Posteriormente al inicio de mi actividad como ingeniero civil, en el área de cálculo estructural, me doy cuenta que los paradigmas conductista y cognitivo se siguen aplicando para alcanzar la capacitación requerida en el área. Por ejemplo, aprendimos a llevar una metodología de trabajo por la observación del desarrollado por otros compañeros. Esto aunado a los conocimientos previos (representaciones mentales) aprendidos en la escuela nos permite solucionar las tareas de nuestro trabajo diario. Conforme vamos repitiendo las mismas tareas, vamos aprendiendo y mejorando.

El acondicionamiento operante está presente, pues conforme vamos practicando y realizando nuestro trabajo sin errores, a tiempo y con creatividad, vamos obteniendo estímulos: como aumento de sueldo, promociones, adquiriendo nuevas responsabilidades y niveles más altos dentro de la organización, además de la satisfacción de hacer un buen trabajo.

“Las personas operan de manera activa en su entorno para producir diversas clases de consecuencias”.

En esta etapa los jefes inmediatos o superiores, van encargando nuevas actividades y retos; ya sea para atendiendo a los clientes, obtener nuevos proyectos, etc. vamos recibiendo sus consejos y guía. Vamos auto-educándonos hasta cierto punto, ya que debemos tomar decisiones acertadas ante situaciones no contempladas previamente. Esto es muy común encontrarlas, debido a que el trato es con el carácter de las personas principalmente, y entran en juego los diferentes intereses de una y otra parte.

Otras de mis actividades desarrolladas, es la impartición de capacitación al personal de los clientes. En este caso, previamente recibimos todos los conocimientos, por medio del aprendizaje por observación, ya que primeramente nos muestran toda la información de los diferentes productos que nuestra empresa produce y sus aplicaciones. Así mismo, llevamos prácticas para aplicar los mejores métodos de exposición de los temas, para garantizar que la información sea recibida claramente. En este caso, tenemos un instructor, que nos va mostrando éstas técnicas, nuestras áreas de mejora (aspectos a corregir) y también nuestros aciertos. Estas prácticas son muy interesantes, pues nos hacen y hacemos críticas constructivas a lo demás compañeros. El *acondicionamiento operante* del paradigma conductista, está presente; sabemos que debemos dar un excelente curso de capacitación (*antecedente*), para que los clientes sigan convencido de que nuestros productos satisfacen sus necesidades y con esto, continúen aplicándolos y consumiéndolos (*consecuencia positiva*).

“El alumno es un sujeto activo procesador de información, que posee competencia cognitiva para aprender y solucionar problemas; dicha competencia, a su vez, debe ser considerada y desarrollada usando nuevos aprendizajes y habilidades estratégicas”

Hace un par de años, se llevó a cabo dentro de la empresa un programa de capacitación interna, enfocado a las competencias personales. Las diferentes etapas, iban enfocadas reorganizar nuestros conocimientos y adquiriendo nuevos, pero para aplicarlos más eficientemente, ya que con esto, la empresa se hace más productiva y competitiva dentro del mercado en el cual se desenvuelve. Una etapa de este programa consistió en el desarrollo de un proyecto en equipo para ser aplicado dentro de nuestra área de trabajo, con el fin de mejorar los procesos y/o solucionar un problema específico. Aquí se puede mostrar la aplicación del paradigma cognitivo, pues el instructor sólo nos da herramientas de análisis, organización, reportes, etc. de la información sobre el problema y su aplicabilidad.

“Los contenidos curriculares deben ser presentados y organizados de manera tal que los alumnos encuentren en ellos un sentido y valor funcional para aprenderlos”

Como etapa final de este programa, se realizó un congreso en el que los equipos seleccionados nivel nacional, presentamos nuestros respectivos proyectos y avances en la aplicación de los mismos.

Por todo lo anterior aún sigue siendo vigente el paradigma conductista, principalmente en la etapa de primaria y secundaria, sin embargo, opino que los programas educativos deben ser modificados para aplicar el paradigma cognitivo, el cual proporciona herramientas al alumno para volverse parte activa durante el proceso de enseñanza. Desde luego, estos programas deben tomar en cuenta la edad de los alumnos.

En nuestra vida diaria y profesional, los métodos conductistas y el cognitivo, se alternan para mejorar nuestro diario desempeño.